

UN DRAMA EN LA HUERTA



Totó recibe la orden de su padre de ir a cubrir con una antigua campana una hermosa calabaza que crece en la huerta, y a la cual quiere estimular en su desarrollo por este conocido y práctico medio. El chiquillo, que es sumamente distraído coge la campana y, muy contento, se dirige con ella al lugar en que se encuentra la enorme calabaza; pero, Totó ve por el camino algo que le interesa y que le llama poderosamente la atención: Una bonita mariposa. ¿Qué precio-



pequeño, y Totó, pensando que cuando coloque la campana sobre la calabaza podrá ir a coger tan bella mariposa, se apresura a hacer este trabajo rápidamente con la tremenda desgracia de equivocarse en su distracción. De esta manera el pequeño se encontró dentro de una garita insospechada mientras que la calabaza permanecía al aire libre. Y lo



de plantas, esta parte del cuerpo del hermanito del distraído Totó empezó a crecer rápidamente quedando convertida en una calabaza completa. Y cuando, horas más tarde, el granjero se acercó al lugar para ver la calabaza se llevó el disgusto más grande de toda su vida pues no solo la calabaza no había crecido lo más mínimo,

sa estaría formando parte de su numerosa colección. Y sin abandonar de la vista el incesante vuelo del gracioso insecto, continúa su camino hacia la huerta. Mas, de la casualidad de que al lado de la calabaza se halla jugando su hermanito



malo fué que con el calor que proyectaban los rayos solares el efecto que produjo la campana fue sorprendente, pues ya que estaba destinada a estimular el desarrollo de las calabazas y la cabeza del pequeño se parecía enormemente a esta clase



sino que dentro de la campana se encontraba su hijo pequeño el cual quedó convertido en una curcubilacea viviente. Y aunque al hacerse hombre no se conoció tanto el parecido, puede verse todavía por esos mundos mucha gente con la cabeza en forma de una calabaza y esos son los descendientes del hermanito de Totó.

15 TBO 15

ENTIMOS

AÑO XXI | BARCELONA | REDACCIÓN Y ADMÓN: PABLO, 206, BIS | Es propiedad Copyright by TBO-HIR | NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES | NUM. 1039

UN DRAMA EN LA HUERTA



Totó recibe la orden de su padre de ir a cubrir con una antigua campana una hermosa calabaza que crece en la huerta, y a la cual quiere estimular en su desarrollo por este conocido y práctico medio. El chiquillo, que es sumamente distraído coge la campana y, muy contento, se dirige con ella al lugar en que se encuentra la enorme calabaza; pero, Totó ve por el camino algo que le interesa y que le llama poderosamente la atención: Una bonita mariposa. ¿Qué precio-



sa estaría formando parte de su numerosa colección! Y sin abandonar de la vista el incesante vuelo del gracioso insecto, continúa su camino hacia la huerta. Mas, de la casualidad de que al lado de la calabaza se halla jugando su hermanito



malo fué que con el calor que proyectaban los rayos solares el efecto que produjo la campana fue sorprendente, pues ya que estaba destinada a estimular el desarrollo de las calabazas y la cabeza del pequeño se parecía enormemente a esta clase



En calabaza, esa parte del cuerpo del hermanito del distraído Totó empezó a crecer rápidamente quedando convertida en una calabaza completa. Y cuando, horas más tarde, el granjero se acercó al lugar para ver la calabaza se llevó el disgusto más grande de toda su vida pues no solo la calabaza no había crecido lo más mínimo,



malo que dentro de la "campana" se encontraba un hijo pequeño el cual quedó convertido en una curcubilacea viviente. Y aunque al hacerse hombre no se conoció tanto el parecido, puede verse todavía por esos mundos mucha gente con la cabeza en forma de una calabaza y esos son los descendientes del hermanito de Totó.